

Antología de **SAIH SAMIR PATERNINA OTERO**



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

Contigo encontré el verdadero sentido de lo que significa amor, ese sentimiento que me guía cada periplo de mi vida, ese que conservare hasta el final de mi existencia; todo lo aquí plasmado es para ti amada hija Valeria Sofia Paternina Espinosa.

Agradecimiento

a mis familiares y amigos por estar siempre apoyándome en la partida de mi mas grande amor.

Sobre el autor

Persona amante de la naturaleza, la poesía y el amor hacia la familia, esencia de nuestro vivir.

índice

¿Una noche más sin ti?

Para mi amada.

A mi primer gran amor, que estando ausente, sigue presente e impulsando mi vida

Hoy el cielo está de fiesta.

A mi gran amor

La inmortalidad a través del amor y la bondad

Cinco años de estar aquí, en mi corazón, tú corazón.

tarde gris

Acrostico - SAIDEL

Tu amor se ha hecho grande e inmarcesible, aún tan pequeño.

Negros ojos, nunca me dejen de mirar.

En mí corazón por siempre.

En mí, eternamente

Ocho años y pareciese que fuese ayer

Mi niña de risa tierna, ¿adónde estas ahora?

¿Una noche más sin ti?

Una noche más sin ti

La noche ya cayó, oscura y silenciosa,
Mi lecho se siente frío,
Ausente de tu calor,
El reloj gira lentamente alargando mi soledad.

Mi corazón te aclama,
Mi alma te desea,
Mis ojos quieren verte,
Mis oídos escucharte
Y mis manos acariciarte,
Mi equilibrio está en ti
¿Dónde estás?

Estoy perdido en esta oscuridad,
Apartado en solitario como árbol disecado
Anhelando tú presencia,
La razón de mi existencia y el motor de mi vivir;
¡Vuelve que mi alma necesita de ti!
Se siente un vacío en esta noche;
Una noche más si ti.

Para mi amada.

Esta mañana al despertar me preguntaba ¿porque el día viste de colores radiantes de alegría? ¿Porque hay un aroma a capullos de azucena, rosa y jazmín como si fuesen días de primaveras? ¿Porque en mi corazón hay un jolgorio de felicidad? ¿Porque susurro su nombre en melodía? ...Al instante llegan a mi mente imágenes tiernas e intangible de su cuerpo, posa esos hermosos ojos frente a los míos que de forma fugas permea mi corazón; busco la razón y de repente ¡oh! Estoy hablando con una persona especial, muy especial.

El día esta culminado de lo mas hermoso amanecer, y anhelo que así sea para ti, lleno de felicidad, amor, paz, y alegría.

A mi primer gran amor, que estando ausente, sigue presente e impulsando mi vida

Hija de mi vida, mi dulce amada, hoy transcurren cinco meses desde tu partida; me encuentro aquí en mi lugar favorito, rodeado de bellos recuerdos que endulzan mi alma y motivan mi existir.

Dicen que con el tiempo se curan las heridas, pero en estos 154 días, el dolor sigue intacto; solo me queda aprender a recordarte con sonrisas, acariciarte sin tocarte, a verte en el horizonte, a sentirte y escucharte con los latidos del corazón, a ser feliz con tristezas, a existir contigo en el alma y el espíritu; y aunque aprendo a vivir sin tenerte, mi corazón se desespera por volverte a ver.

¿Recuerdas ese 19 de abril? En plena madrugada y anhelando tu llegada, en los pasillos de la clínica Cartagena del mar, escuche un llanto que me adentro en un mundo mágico y especial, corrieron por mis venas sentimientos extraños que generaron lágrimas de felicidad en mis ojos; en un par de minutos frente a frente nos encontramos, transmitiéndonos ese amor único y esencial que conservare hasta el final de mis días, un amor puro y fuerte que impregno nuestras almas y corazón.

Los recuerdos revelan la última vez que me llamaste "api", tu último suspiro en mis brazos, tu partida (domingo 24) a ese lugar mágico y maravilloso de donde hoy cuidas de tus seres amados; hoy solo me queda decir, como leí en alguna parte... Mi más grande héroe no tiene capa sino alas.

Vives en mi y te llevo presente cada segundo de mi vida, porque tus recuerdos me transmiten tu calor, impulsando mis sueños de algún día volvernos a encontrar; mi corazón te extraña y se alimenta de los recuerdos que fluyen en mis venas; cuanto te amo y te amare amada Valeria Sofía Paternina Espinosa.

Hoy el cielo está de fiesta.

El mejor día de mi vida, el día en que cambiaste mi mundo, ese día, hoy hace dos años; esa mañana, en que el llanto mágico de una pequeña se adentro en mi alma; ese llanto que recuerdo al cerrar mis ojos, que a su vez no aguantan las ganas de humedecerse, ese llanto que anunciaba al mundo tu llegada, mágica e impactante.

Hace un año celebramos nuestro gran día, tu día, un añito de tu corta vida pero de grandes enseñanzas, fortaleza y vitalidad; ese día, felicidad a montón, hermosa, radiante y feliz, disfrutando de la compañía de quienes te amamos, hoy solo recuerdos me acompañan y un retratos que adorna mi escrito; que generan en mis pensamientos emociones incalculables y que a su vez se aferran al corazón para no dejarlo desfallecer.

Hija de mi alma, de mi corazón cuanta falta me haces, como quisiera sentir tus manitas, observar tu rostro, cantarte el oído, jugar como un día lo soñé y lo sigo soñando; como quisiera devolver el tiempo, escuchar y observar de nuevo esa bella sonrisa que se impregno en mi alma, hoy no estas; te imagino como fueses sido a tus dos años, tan solo tengo contemplar el firmamento, la luz de la luna que iluminas mis noches y considerar que estas en todo mi entorno.

Sigo buscando respuestas a mis preguntas que suscitan en mi mente, lugar donde viven tus recuerdos que alegran mi alma y restauran mi corazón en estos tiempos delirantes.

Tiempos difíciles, pero algo aprendí de ti, que siempre se debe estar con una sonrisa en el rostro aunque nos inunden las dificultades. Te amo y te extraño inmensamente ama de mi corazón y dueña de mis pensamientos. Valería Sofía Paternina Espinosa.

A mi gran amor

Cobijado de un majestuoso cielo azul de tintes dorados; el sol radiante aparece entre las nubes, despejando el silencio de la noche y anunciando un nuevo día ¡hermoso día!; el viento trae consigo un suave aroma y un sonido, que mi corazón lo relaciona contigo.

Muchas noches he soñado de algún día estar a tu lado, expresándote este amor acumulado, en mi Corazón; solo tengo en mí los vientos, el océano y las estrellas, que me revelan que estas en ellas y se reflejan en mi alma; diariamente he lanzado miles de besos acompañados de este amor inconmensurable, con la esperanza que tan solo uno, roce tu espíritu.

Hoy te cuento que ha llegado a nuestras vidas un ser amado, cabello liso, ojos claros, tez trigueña y aún rosado ¡como tú!; a él yo le he contado que un día a este mundo había llegado, una princesa guerrera que hoy camina libre como el viento, entre nubes y en el silencio, que cautivo un millar de corazones, flores blancas y de mil colores brotan en aquel lugar donde descansa su cuerpo.

La inmortalidad a través del amor y la bondad

En mi niñez, una de mis series favoritas decía el método para lograr la inmortalidad -"reuniendo las esferas del dragón"- . Hoy en mis treinta y tantos años, y luego de experimentar los dolores más fuertes de un ser humano -"perder un hijo o ser amado"- puedo asegurar que se es inmortal, con cada acto de bondad, comprensión y amor albergado en los corazones de quienes están a nuestro lado.

En mi lista de inmortales esta ella ¡mi fiel y amada Valeria Sofía!, quien a su corta edad marco el rumbo de mi vida, sembró en mí, ese amor hacia los niños, ese amor ideal que cada padre debe brindar a sus hijos, la protección, el bienestar y garantías de felicidad. Inmortal por siempre, amor mío.

Otra persona, ¡el indio viejo, mi abuelo!, hombre de principios y valores ideales, generoso, enamorado, cortés, disciplinado y de múltiples cualidades, que en su forma de ser y actuar cimentaba la educación de quienes en ese entonces éramos veintiuno.

Todos estos sentimientos y emociones brindadas a quienes estuvimos a su lado, será su legado y deseo de la inmortalidad, legados que brotan en mi memoria y corazón, se convierten en esas esferas del dragón, que hacen que ellos sean inmortales, pues han adquirido la inmortalidad no en cuerpo, sino en recuerdos por su amor y bondad. Se inmortal, brindando amor, bondad en los corazones de aquellos que te rodean.

Cinco años de estar aquí, en mi corazón, tú corazón.

Cinco años de estar aquí, en mi corazón, tú corazón.

El tiempo, si el tiempo,

Cinco años, desde nuestro último abrazo, aquel último suspiro y latido del corazón;

cinco años, de aquella media noche en que te marchabas entre mis brazos -donde creía protegerte-;

cinco años, contemplando el dolor de tu partida, aunque cicatrizada se observe mi herida;

cinco años, aprendiendo a sentir tu presencia en el aroma de las flores, en el azul del cielo y horizonte de mil colores;

cinco años, acogiendo tus caricias con el frío de la noche y el calor de la mañana;

cinco años, concibiendo tus besos en el aire que respiro, en cada paso que doy buscando mi destino;

cinco años, escuchando tu susurro en al cantar de las aves;

cinco años, de estar aquí, aquí en mis pensamientos, alma y corazón, tú corazón, donde permanecerás por siempre;

cinco años... Si, cinco años ¡Que injusta es la vida!

Hoy la tristeza me consume en cuerpo y alma, aun así, estaré agradecido con la vida, por darme la dicha de ser tu padre, este padre que te ama, te atesora con el alma y anhela con ansias que visites sus sueños.

tarde gris

Tarde Gris

El silencio domina cada rincón de ese lugar
Donde mi alma flaquea en el espaldar de una silla vieja,
el reloj mueve sus manecillas con lentitud,
a su vez el frío hace posesión de este cuerpo,
solitario e impulsado con un entristecido corazón,
o al menos, así lo hace ver su mirar, del que brotan lágrimas cargadas de tristeza, olvido y melancolía.

La tarde se torna sosegada,
Flácida
Y tímida, disipando su brillo haciéndolo gris,
Cegando aquel hermoso amanecer que han de mirar sus ojos.

¿Qué le ha de pasar?

¿Cuál será la motivación de su tristeza?

¡Sigo sin saber cómo ni cuándo sucedió

Acrostico - SAIDEL

Sensacional, esté sentimiento que germina en mi corazón
Amor he llamado, atesorado con el mayor de los ahíncos
Inconmensurable e inigualable
Dentro, muy dentro del corazón, brota y se apodera del el
Eterno amor
Lucido amor, amor de padre.

Tu amor se ha hecho grande e inmarcesible, aún tan pequeño.

Tu amor se ha hecho grande e inmarcesible, aún tan pequeño.

Los vericuetos de la vida albergan tristezas y desolaciones, amor y pasiones, felicidad y emociones. Tú, complementas mi vida, un amor que se hace grande, aún tan pequeño, cariño profundo y complejo que se edifica y se decanta en el alma, un sentimiento que llevo aquí dentro, muy dentro.

Observo a través del silencio de tu mirar, ojos negros, sonrisa y hoyuelos ¡mi fiel reflejo! me adentro en los mágicos momentos recibidos y vuelvo hacer niño en brazos de mis abuelos ¡Que felicidad!

Aún no pronuncias palabra alguna, pero tu sonrisa me indica que sientes mi amor, este que se hace grande e inmarcesible, aún tan pequeño, me acostumbro a tus sonrisas, hermosa como el alba en los siete mares, cuán cántico de las aves y el ocaso en días de primavera, ¡esas que atesoró en el centro de mi alma!

Cuanto quisiera donar tu sonrisa a la luna o al sol, para que todo aquel que albergara tristeza en el alma, al elevar su mirada al astro rey, sintiera la felicidad como yo al contemplar tan majestuosa creación.

Tal vez he cometido y cometeré errores como padre, pero me comprometo hacer el mejor, amarte más que al aire que respiro, a guiar tus pasos en los breves de la existencia, brindarte un abrazo en el frío de la noche y protegerte de los miedos en la oscuridad.

Que el cielo sea testigo de este amor, amor que se hace grande e inmarcesible, aún tan pequeño, mi pequeño SAIDEL.

Negros ojos, nunca me dejen de mirar.

*"...Y sus negros ojos, disiparon las angustias que yacían en el corazón.,
Negros ojos, fulminantes, pues su brillo discierne los más oscuros sentimientos que entristecen el alma.,
Negros ojos, llevan implícito el calor en aquellas noches frías.,
Negros ojos, trasladan en el viento el dulce aroma que dilata lo fétido de la vida.,
Negros ojos, en su mirar me hala a un vals de notas soñadoras, cuán Danubio Azul.,
Negros ojos, que en su iris prospera la felicidad en el vaivén de mi existencia.,
Negros ojos, nunca me dejen de mirar pues sería efímera mi presencia.
Negros ojos, que los míos han de mirar por siempre,
Saidel Paternina".*

En mí corazón por siempre.

Transcurrido 1973 días desde tu partida, aquí me encuentro sentando en mi lugar de trabajo, rodeado de algunos de tus juguetes favoritos y un hermoso cuadro que adorna mi escritorio, donde se plasma tu fotografía, aquella cuando tenías un año; transcribo mis sentimientos innatos del corazón; escritos que no tienen destinos, mensaje del cual no tendré respuesta, solo me confiesa al amor hacia ti, este amor intacto e inmenso que está dentro, muy dentro de mí para siempre.

Escribo estas líneas para ti, solo para ti, por este amor grande y placentero que tenía para darte pero por cuestiones de la vida misma, no pudo ser así, al escribirte siento un alivio en mis penas, además de sentir tu ternura, que escuchas mis palabras y me dices, ¡api! Aquí estoy a tu lado, no sufras que yo vivo en ti.

¡Cariño mío, hija mía, inmemorable y amada hija...! Desde aquella media noche, (12:07 am para ser exactos), que te fuiste a un lugar mágico y maravilloso, llueven mis ojos lágrimas, que me hacen buscarte en todas parte y escuchar tu ausencia en todas y cada una de las cosas que hago diariamente, lo que contrasta con mi alma que sabe que solo está lejos tu cuerpo, porque tú estás conmigo en cada recuerdo, cada anécdota, cada amanecer radiante lleno de colores que me exponen tu presencia, ¡te siento en cada palpitación de mi corazón! ¡Tú vivirás en mí,... mi vida será tu vida, mi alma será tu alma, mi amor será tu amor, todo en mí será vida, para tu vida!

Estoy en paz conmigo porque sé con todo mi corazón que sembré en tu alma muchas sonrisas, momentos de felicidad, amor y ternura, porque te fuiste cargada de besos, canciones, juego y muchas travesuras. Hoy te imagino radiante, con tus ojos claros y tú cabellera rubia, sumergida entre las nubes, amada, mimada, consentida y rodeada de amiguitos que te han de preguntar ¿ese loco fue tu padre? Y tú respondiendo con una sonrisa en tu rostro ¡Sí! Ese es mi api. Mi api loquito, quien cada mañana camino al lugar donde ahora se encuentra, canta mis canciones favoritas como las vocales, pimpón, nos vamos de paseo, chuchugua y sus composiciones inventadas para dormir ¡jajajaja! ese es mi api.

En esta dedicatoria no quería hacer demostraciones de dolor, usar palabras melancólicas o de tristeza, pero mi sentimiento fluyen y con ellos se refleja un corazón flácido que solo tú amor de mi vida sabes el dolor inmenso que hay dentro de él y de mi alma, al no tenerte conmigo, al no volver a verte, al no poder abrazarte, al no poder consentirte, tantas cosas que ya no puedo hacer, solo me queda expresar que donde quiera que estés mi corazón y mis pensamientos estarán contigo.

En estos 5 años; 4 meses; 3 semanas; 3 días de tú ausencia he aprendido que un bebe de un año y cuatro meses, es más fuerte que un adulto, que sabe sobrellevar una terrible enfermedad con la mayor felicidad posible; que hay que vivir cada día, cada momento como algo irrepetible, como si fuese el último; que no hay que darle valor a las cosas materiales porque si no sirvieron para evitar tu partida, entonces son inútiles; que hay que expresar el amor por encima de las demás cosas; que hay que decir lo que se siente y amar a quien nos ama.

Me enseñaste a ser fuerte como tú lo fuiste, amada mía, que estés orgullosa de mí casi tanto como yo lo estoy de ti.

En mí, eternamente

A mi memoria el día en que llegaste a mi vida, aflorando sentimientos puros, únicos e inigualables, que atesoro en mí., acontecimientos mágicos y perennes que le dan vitalidad a mí ser, brillo a mi alma y felicidad a mi espíritu.

En mi presencia tus recuerdos, que acompañan mi soledad, mis tristezas y serenar el dolor que ha marcado tu ausencia, mi alma se entristece, de mis ojos se humedecen el dolor que hay en mí.

Era abril 19, un día como hoy, hace siete años, siete años de haber conocido el significado del amor, del verdadero amor., no sé con exactitud en donde te encuentras, solo soy consciente que estas en mí, muy dentro de mí, en mis pensamientos, en mi entorno, en la aurora y el ocaso de mis días, en el brillo de la luna fragmentando la oscuridad de la noche, en el suave aroma de las flores y en cada latido de mi corazón, tu corazón, en donde estarás eternamente.

Feliz cumpleaños amada mía

Ocho años y pareciese que fuese ayer

Los días de tu vida, le dieron sentido a la mía, no fueron más de quinientos, pero marcaron la razón de mi existencia. Hoy se cumplen ocho años, desde aquel momento en que tú mirar se adentró en mi corazón, gestando un sentimiento puro y verdadero ¡inconmensurable e inmarcesible!, atesorado y conservado con los recuerdos entrañables, de momentos compartidos.

Ocho años y pareciese que fuese ayer, cuando tu llanto irrumpió el silencio de la madrugada ¡sábado de gloria! recorriendo cada rincón de aquel lugar donde esperaba impacientemente tu llegada, preparando mis brazos que anhelaban tenerte, acariciarte y sostenerte, como lo hicieron hasta tu último suspiro.

Ocho años y pareciese que fuese ayer, donde tu ternura hincho mi corazón de felicidad, de amor e inexplicables sentimientos, sentimientos que en medio de la noche, quise compartir con mis seres queridos, haciéndolos participe de tu llegada ¡tal vez estaba loco, producto de tu presencia!

Ocho años y pareciese que fuese ayer, donde tu sonrisa se impregno en mi alma, y que hoy se refleja en cada alba y ocaso de mis días. Ocho años, teniendo la calidad de padre ¡contigo aprendí a ser padre!, te pido perdón si en los días de tu vida, actué errónea e irresponsablemente, permitiendo que hoy solo estés en mi corazón y no aquí conmigo en cuerpo y alma.

Mi corazón está de fiesta, porque tu estas en él, pero también refleja tristeza y melancolía al curiosear como sería tu rostro, tu sonrisa y tu hermoso cabello dorado, como serias en cada etapa de tu existencia, en cada cumpleaños, en cada día de tu vida.

En mí, enjambres de recuerdos que alimentan mi alma y que hoy me hacen estar de pie con las mismas fuerzas en que batallaste los días de tu vida para compartirlos conmigo; ocho años y pareciese que fuese ayer

Mi niña de risa tierna, ¿adónde estas ahora?

Desde el día en que te marchaste ¡hoy, hace ocho años! en mi corazón reposan sublimes vivencias compartidas, esas experiencias y hermosos recuerdos en cada rutina que han acompañado mi vida, esta vida aunque posee tesoros invaluables para su subsistencia, sangra en las heridas que ha dejado tu partida, en algunos momentos errante y sin aliento, perdida en el abismo, donde solo hay tinieblas, tristeza, soledad y desahucio, preguntándose ¿adónde estas ahora?

Si "Desahucio", durante ocho años he comprendido este concepto que me costaba acertar aun estando a tu lado, tu partida me dejó un gran dolor que no tiene cura alguna, es incurable, para atenuarlo y aliviar mi alma, mientras suspiro, suelo imaginar que navegas entre las nubes, rodeada de rosales blancos con aroma azucena y jazmín, persiguiendo mariposas que se pierden en el infinito, siendo mi niña, mi niña de risa tierna, esa que conservaste hasta tu último aliento cuando yaciste entre mis brazos _¡lo recuerdas!_ En mí está impregnado ese calor de nuestro último abrazo, calor, aunque tu cuerpecito ya estaba frío cuando decidiste marcharte para nunca más volver.

¿Adónde estas ahora?, mi niña de risa tierna, esa que dejaste moldeada en mi mente para que te recordara por el resto de mis días. Hoy te imagino más grande, con gran cabellera, rubia y radiante, como aquella que mantuviste aun en contra de ese nocivo padecimiento.

Quisiera desconectarme cómo fue en tu caso, pero solo me queda devolverme en el tiempo y pensar en ti, abrazarte sobre tus hombros, acariciar tus mejillas y revivir cada momento feliz a tu lado ¿Adónde estas ahora?, no lo sé, solo sé que vives en mi corazón, tu corazón, donde te atesoro con el alma.

Te amo.